

dicen sin miedos pueriles: "Tendré gran placer cuando el Congreso se reuna, de ser de los que levantaré la mano para apoyar el *bill*, que se pasará, para el reconocimiento de beligerantes á los cubanos."

El General Mack Mahon presente en el meeting, hace uso de la palabra en favor de Cuba, otros hombres de gran influencia en los E.E. U.U. hablaron como americanos que desean se cumpla la doctrina de Monroe.

Después de todo esto, no queremos hacer comentarios y sólo preguntaremos—qué pasará?

—0—

Papellitos hablan.

Tal parece que algunos periodistas no se han ocupado ni un sólo instante, en leer la historia de la desgraciada Cuba desde su descubrimiento á la fecha para poder juzgar siquiera con conocimiento de causa, los justificados motivos que tienen los naturales de aquel país para levantarse en armas contra la metrópoli española; ni tampoco en haber leído lo que sobre la guerra de los diez años han escrito distintas personalidades entre ellas el Coronel del Ejército español señor Camps y Felin.

Lean con calma y reflexionen, y luego juzguen sin pasión.

Las mismas causas de ayer existen hoy, los mismos actores de la guerra pasada figuran en la presente; los mismos epítetos groseros que ayer se les prodigaban se les prodigan hoy; sin embargo; y concretándonos solamente á uno de los calificativos que los detractores de siempre tienen en moda sin respetos ni miramientos á la sociedad cubana que fuera de los campos de la guerra forma el número de combatientes al Gobierno de su país por la libertad absoluta de él; mencionaremos la de *bandidos, ladrones y negros*; todo esto sin advertir que quizá, si tales son los cubanos, tan solo podrá ser ese el producto de la civilización que sus mayores les legaron.

Pero veamos á pesar de todo, la carta que el primer soldado de España, el General Martínez Campos, dirigiera en los últimos días de la lucha pasada al General Maceo, que otros insultan llamándole *negro, bandido, incendiario*; dice así:

"Señor don Antonio Maceo—Cristo, 21 de Abril de 1878.

Muy señor mío y de toda mi consideración. He recibido la expresiva carta de Ud. del 27, y no hay motivo para las gracias que Ud. me dá: yo tengo prevenido que cuando llegue la familia de Ud. sea recibida con toda consi-

deración.—La casualidad ha hecho que caiga en mi poder una carta que Ud. dirigía el 4 del pasado al señor Flor Crombet, y los sentimientos caballerescos que en ella manifiesta Ud. anatematizando un proyecto contra mí, me han impresionado vivamente y desearía tener ocasión de estrechar la mano de Ud. como amigo, pues que ha sido enemigo leal. Se repite de Ud. con toda consideración S.S.S. Q.B.S.M.—

ARSENIO MARTÍNEZ CAMPOS."

Ahora bien; si de esa manera tan noble y decente se explica el General Campos que sabe apreciar y distinguir á los hombres, y que expone su vida en Cuba para su honra y la honra y gloria de España; con qué derecho y con qué fundamento lo hacen de distinta manera, los incapaces de poseer sus cualidades, ni siquiera tomar un rifle para defender á esa su España que tanto aman; y no que solo saben hacer mal uso de la pluma desde un lugar ajeno. Debiera servirles de vergüenza hasta pisar la tierra que perdiera su orgullosa Nación por los mismos motivos por que pronto también perderá á Cuba.

—0—

Conducta extraña.

Nuestro estimable colega "La Patria" persiste en su afán de perseguir nuestra propaganda cubanista, persecución injusta á la causa redentora que defendemos incomprendible de parte de una publicación democrática que se dice liberal y que vé la luz en una República Americana.

"La Patria" haciendo causa común con el despotismo hipócrita de España, es cosa que no comprendemos: hágala en buena hora "El Pabellón Español;" los españoles luchan, unos por dignidad mal entendida, que son los menos, los otros por estómago amenazado, (y advierta que no clasificamos al colega:) hágala también "La Correspondencia;" está en perfecta posesión de su erróneo derecho; sabido es que entre los esclavos, hay algunos más degradados, más sumisos al déspota, y puede que se coloque el colega entre los que prefieren lamer la mano injuriadora, á cortarla; pero "La Patria" que ni tiene que ver con honor godo, ni con presupuesto cubano, ni es sierva del propio dueño, mal está en su nuevo papel de defensora de la Integridad Nacional Española.

Aun resuena entre las últimas palabras del apóstol, de aquel hombre superior que se llamó José Martí, cuya indiscutible gloria no hay mancha que la empañe, la frase famosa de su noble pensamiento "á la América no hay que pedirle ayuda, el país que nos la niegue firmará su des-

honra" Y la América responde noblemente á su hijo amante, prodigando aliento á la hermana menor que se liberta. Desde el frío Canadá que presta sus costas para la salida de expediciones y manda sus militares á la lid, hasta la Argentina, donde se apalea por el pueblo al español que hablara mal de Cuba, no hay pueblo que más ó menos ostensiblemente deje de dar muestras de su confraternidad.

El Herald, El World, El Sun, El Advertiser, El Press, El Recorder, El Times, informan constantemente del deseo del pueblo americano. Chicago en un meeting de 5,000 personas, la Florida, Boston, New York, Pensylvania, Filadelfia, Potomac, Wilmington celebran entusiastas reuniones y algunas piden por sus legislaturas beligerancia para Cuba. Atlanta dedica un día de su Exposición á Cuba, si bien por las consideraciones de neutralidad tiene que arrepentirse de su generosidad. Filadelfia y Brooklyn en grandes meetings abogan diariamente por la misma causa; y por último en Washington se celebra la congregación de los grandes elementos de todos los partidos y todas las religiones, precidida por el veterano Cabo Tanner, donde el segundo Comandante de los Veteranos H.E. Street llevó la representación de 85,000 hombres; para dar nuevo apoyo á los cubanos, enarblando su gloriosa bandera junto á la estrellada de La Unión y llegando hasta proponer la formación de regimientos que fueran á luchar contra España.

México que cuenta entre sus hijos á cubanos distinguidos como Pedro Santacilia, Domínguez Cowan y Sánchez Hechavarría no queda muy distante, su gobierno casi despótico fluctúa, la poderosa colonia española envía al Pacificador mulos como auxilio; más la juventud y el pueblo, valiosos elementos de la Nación dirigen exposiciones al Estado para resolver sobre la beligerancia de Cuba.

De América Central, El Salvador, Honduras y Guatemala responden, Nicaragua donde sólo viven 6 cubanos envía grandes sumas y Costa Rica es innegable lo que hace, pese á los deseos de "La Patria;" algo significan el entusiasmo del 10 de Octubre, la inolvidable velada de Heredia, donde no se cabía por la concurrencia ni se podía apetecer más por la distinción; y la actividad de los 15 Clubs constituidos en la República.

¿A qué repetir lo de Venezuela que está á punto de originar conflicto con España; lo de Colombia á pesar de encontrarse el pueblo liberal cohibido por la más descarada tiranía; lo del Perú, Chile

y Bolivia que hacen á nuestros Delegados honores que no soñaron y ovaciones inconcebibles?

El Ecuador, triunfante Alfaro, el Liberal, no puede desdeñarnos; el Brasil que acaba de arrojar un rey muy aceptable, menos; las Repúblicas del Sur, amantes de la independencia son nuestras también; en fin, toda la América se conmueve á la palpación de miembro lacerado, toda cree vergonzoso firmar su deshonor y prefiere ayudar, respondiendo á sus sentimientos, tímida, oculta, franca, según las circunstancias, á la redención la explotada Cuba.

Por eso, cuando de todas partes brotan frases alentadoras, cuando de tantos bolsillos rebosados ó menesterosos se ofrenda el oro para la manumisión y cuando tantas lágrimas compasivas refrescan las tumbas de los caídos, no comprendemos cómo periódicos democráticos americanos, que trajeron programas definidos y nobles, nos vuelvan la espalda, y lo que es más doloroso, nos resten simpatías, celosos de la buena información de *El Imparcial* de Madrid, pretendiendo borrar, de paso, la mancha de cubanismo que aquel arrojara sobre Costa Rica. Mancha que implicaría para un pueblo libertado el indiferentismo ante la heroicidad del hermano que se redime.

Mas, no seguiremos discutiendo la tendencia del colega; haga de su capa sayo, si es su voluntad; poco daño nos hace. En Costarrica cada cual sabe á que atenerse con respecto á este asunto, y en el Exterior donde pudiera perjudicar al buen nombre que este país tiene conquistado, se leen afortunadamente y circulan con más frecuencia otros periódicos que se encargan de desautorizarlo.

Y ya que tan celosa se muestra de la información de *El Imparcial* apúntele algunos de estos datos, que él no conoce, ú otros más importantes que podemos ofrecerle de "Patria" nuestro órgano doctrinal, que de seguro proporcionarán al diario madrileño noticias sobre nuestros asuntos más verídicas que las que pueden darle los inexactos partes oficiales de la Colonia.

COLABORACION.

Espartaco.

La Revolución de Cuba triunfa, y triunfará definitivamente á pesar de algunos degenerados que indignamente disfrutaban de la herencia de "Libertad," escrita por Córdova y Bolívar con la sangre de sus venas.